



*Naguib Mahfuz*  
*El callejón de*  
*los milagros*

# Club Internacional de Lectura y Pensamiento



**Universidad Carlos III de Madrid**

Biblioteca de Humanidades,  
Comunicación y Documentación

Sesión Cuarta

Martes 14 de febrero de 2017

Hora: 18:00 H

### Naguib Mahfuz

**N**aguib Mahfuz nació en la ciudad del Cairo (Egipto) el día 11 de diciembre del año 1911. Estudió en la misma ciudad, en la Universidad Rey Faruk I, y se especializó en Literatura Medieval y Árabe. Allí mismo estudió filosofía y se inició en la escritura a través de la publicación de artículos en diferentes revistas. Además, por esas fechas, tradujo al árabe la novela *El antiguo Egipto* de James Baikie.

La carrera literaria de Mahfuz partió del género de ficción a través de la obra *Susurros de locura* (1938), una colección de cuentos breves a la que seguiría *Khufu's Wisdom* –su título original en lengua árabe fue *Mockery of the Fates*–, una novela centrada en Khufu (Keops), monarca de la cuarta dinastía faraónica y constructor de la gran pirámide egipcia de Giza.

Durante este período trabajó en el Ministerio de Asuntos Religiosos (1939-1954). Cabe resaltar su mencionada labor como columnista y articulista en diversas revistas desde su época universitaria en El Cairo.

Entre los años 1939 y 1944 publicaría una trilogía de corte histórica: *Rhadopis, la cortesana*; *La batalla de Tebas*; y *La maldición de Ra*; sin embargo, abandonaría el proyecto para centrarse en temas sociales y políticos, en relación con delicada situación que vivía Egipto debido al estallido de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de ese momento su trayectoria novelística adoptaría un enfoque más realista, dedicada a la descripción y denuncia social de la ciudad del Cairo actual con obras como *El Cairo Nuevo*, *Khan al-Khalili* (El Cairo) y *El callejón de los milagros*, todas ellas publicadas en el año 1945. Esta última fue llevada al cine por el director mexicano Jorge Fons (1995), y obtuvo el **Premio Goya** en España como *Mejor película extranjera de habla hispana* en el año 1996.

En los años posteriores su escritura adoptó un tono psicológico con obras como *El espejismo* (1948) y *Principio y fin* (1949), en las que se aprecia una mayor introspección de los protagonistas y profundas reflexiones sobre la condición humana y el propio funcionamiento del mundo.

De nuevo, entre los años 1956 y 1957, volvió a la narrativa de corte histórico de la mano de la trilogía *Entre dos palacios* (1956), *Palacio del deseo* (1957) y *La azucarera* (1957), caracterizadas por una profunda denuncia social, política y religiosa. Todo ello le valió **Premio Nacional de las Letras Egipcias** (1957).

Poco después publicó *Hijos de nuestro barrio* (1959), de cierto tono metafísico, que iniciaría una ininterrumpida producción anual con obras que retomarían la denuncia política y social como *El ladrón y los perros* (1961), *Las codornices y el otoño* (1962) o *Miramar* (1967).

En el año 1966 publicó la novela *Veladas del Nilo*, que tuvo una adaptación cinematográfica bajo el régimen de Anwar al-Sadat y fue prohibida por las críticas recibidas por la propia sociedad egipcia durante la época de Gamal Abdel Nasser.

El carácter crítico de la mayoría de sus obras respecto a la sociedad musulmana, la política de su país y los valores humanos, junto a su creciente influencia en el plano internacional, le van a traer numerosos enemigos que le obligarán a buscar protección policial. Finalmente, en el año 1994 un integrista islámico trató de asesinarle en las calles del Cairo con un arma blanca, acusándole de “atacar a la religión musulmana en sus novelas”. Le atestó varias puñaladas en el cuello que le causaron graves daños en la visión y la audición, así como la parálisis del brazo derecho. Posteriormente, un grupo de radicales islámicos le consideraron “hereje” y le condenaron a muerte. Desde ese momento tuvo que vivir casi en reclusión en su domicilio bajo protección policial. Sin embargo, las secuelas de aquel ataque le condicionaron durante toda su vida y condicionaron de manera transcendental su actividad literaria. Pese a todo ello no dejó de escribir. Hasta el día de su muerte en el año 2006 con 94 años, Naguib Mahfuz continuó expresando sus convicciones.

Es considerado por algunos como “el *padre* de la prosa árabe contemporánea” y se le otorgó el **Collar del Nilo**, un gran honor en su nación. Finalmente, en el año 1988 recibió el **Premio Nobel de Literatura**, reconocido por la crítica como “el mayor cronista del Egipto actual”<sup>1</sup>.

En definitiva Magfuz fue para muchos la cúspide del movimiento de modernización del mundo árabe, a través de un prolongado proceso de lectura de la ficción occidental y la redefinición de su propia técnica narrativa. Es el primero que trasciende las dificultades culturales y técnicas usando la novela y sus facetas para reflejar la realidad política y social del propio contexto histórico en el que se inscribe (Allen, Roger; 1989).

---

<sup>1</sup> ("Fallece El Premio Nobel De Literatura Egipcio Naguib Mahfuz" 2017)

## Estilo

**E**l *Callejón de los milagros* construye a través de sus más de trescientas páginas las viejas calles del Cairo y la vida de sus habitantes, cuyas relaciones personales y circunstancias particulares quedan supeditadas al contexto común y determinante que supone la sociedad árabe en la que se inscriben.

La narrativa de Mahfuz está caracterizada por el uso de las intervenciones orales de los personajes como hilo conductor de la novela. Podemos ver cómo, al menos, la primera mitad de la obra se desarrolla entre las distintas conversaciones de Umm Hamida, Kamil, Kirsha o el jeque Darwish, entre otros. El relato del narrador omnipresente será utilizado a lo largo de la obra, en especial a partir del punto de inflexión que resulta la infructuosa visita que recibe Salim Alwan de la Muerte, para avanzar el tiempo con cierta celeridad, seleccionando las conversaciones pertinentes en el desarrollo de los acontecimientos.

En línea con lo anterior, cabe resaltar el enfoque visual con el que el autor describe y sucede las conversaciones, como si de una cámara autónoma se tratara, capturando fragmentos de las mismas intervenciones relevantes para el desarrollo del relato. Hay un movimiento continuo de personaje en personaje, dentro de unos escenarios bien determinados y referidos, a través del cual se levanta la propia trama argumental.

La obra presenta un realismo costumbrista característico de la narrativa de Mahfuz, donde retrata la vida en las viejas calles del Cairo, supeditadas a una lenta transición hacia la Modernidad –entendida como la progresiva introducción de ideas provenientes del *occidente moderno* en expansión que absorbe la ciudad árabe- de la mano de unos arquetípicos personajes, representantes más bien de su condición y circunstancias que de una personalidad individual.

Mahfuz proyecta una crítica profunda a su sociedad contemporánea mediante el uso del simbolismo narrativo en la construcción del espacio y el tiempo (cronotopo) y en la caracterización de los personajes. El callejón Midaq aparece como un espacio estrecho y

oscuro, lleno de tiendas y locales viejos, metáfora de la propia sociedad del Cairo, cuyas prácticas tradicionales oprimen la libertad y espiritualidad del individuo. El tiempo, por otro lado, transcurre de manera lineal, interrumpido por elipsis dadas por el narrador, dentro del concreto marco temporal de la sociedad árabe de los años cincuenta. Además, la minuciosa descripción de los personajes, así como del lugar en el que ejercen su profesión, construye retratos únicos e individuales. De esta manera, nos encontramos a un amplio elenco de personajes identificables por nombre, apellidos y, no solo eso sino que, están indiscutiblemente vinculados a su profesión, elemento de influencia -incluso algunos dirían de determinación- en su condición física y psíquica. Un ejemplo de ello lo podría constituir Kirsha, dueño de la cafetería más concurrida del callejón, aparece descrito como alto, flaco y oscuro, dos veces oscuro, por fuera y así como por los secretos que guarda para la noche y las sombras del callejón de los milagros.

El relato se revela ameno y de estructura sintáctica sencilla, debido a la propia construcción de las conversaciones integrantes del cuerpo principal de la novela. Esta simplicidad del uso de lenguaje que el autor maneja proporciona a la obra verosimilitud.

El transcurso de la trama queda dividido de manera episódica pero sin una pronunciada separación que pueda romper la línea temporal continua que se mantiene pese a esos saltos referidos con anterioridad. De esta manera, podemos situar la obra en un momento concreto en el tiempo donde el motor de la trama son los acontecimientos determinados que unen a los vecinos del callejón Midaq.

## Ejes temáticos

**E**n el Callejón de los Milagros podemos destacar tres ejes temáticos principales, identificables todos ellos en el resto de la obra de Mahfuz y que en muchas ocasiones pueden proporcionarnos opiniones contrapuestas respecto al mensaje que el autor pudiera transmitir en sus páginas.

Uno de estos ejes temáticos es la representación de los **roles de género** en la obra, una suerte de expectativas de los personajes en relación a su sexo. No debemos olvidar que nos encontramos en la particular sociedad árabe de los años cincuenta, escenario de la transición de sus gentes hacia la *modernidad occidental* que llega de forma inminente a las ciudades y, con un poco más de tiempo, a estos viejos callejones.

La vida social de la población de media y baja clase está vinculada de manera férrea a las costumbres y tradiciones derivadas de las prácticas religiosas. De esta manera, vemos una separación social entre hombres y mujeres, y a su vez la amplia diferencia entre las expectativas sociales de cada uno de ellos y la realidad práctica.

Sin embargo, es destacable la representación de ambos sexos en función de la edad, pues la tradición y los efectos de esa nueva modernidad calan en diferente medida entre la población joven y adulta –englobando en este último tipo a la población casada o no, con familia o sin ella.

No debemos olvidar el nacimiento de una clase marginal que no encuentra lugar dentro de esa sociedad tradicional musulmana –es el caso de Hamida y la prostitución o de Kirsha y la homosexualidad–, alejados de los roles preestablecidos para ellos. Es interesante, en este apartado, mencionar el caso del “mutilador” Zaita, hombre reducido a la nada, marginado y despreciado por todos los vecinos debido a su oficio, cuya suerte quedó marcada desde el momento de su nacimiento entre las calles de la ciudad.

Por último, en esta magnífica puesta en escena que realiza Mahfuz de los roles de género de la sociedad árabe cabe destacar la estima de la mujer como objeto sexual. El más claro ejemplo es el de la joven Hamida, que inicia el camino de la prostitución como una vía de escape a las expectativas sociales que el callejón le imponía como futura esposa y madre. Pasará de ser un objeto codiciado bajo las tradicionales

exigencias de la sociedad árabe para formar parte de la marginalidad, en mitad de esa transición a la modernidad, que en nada cambia su valor como mujer. Ella es y seguirá siendo lo que sus *dueños* esperan que sea.

En segundo lugar, desde las primeras páginas Mahfuz nos trasmite un conflicto tan característico en su obra como lo es la **dicotomía entre fe y religión**. La vida de los personajes está determinada por las prácticas religiosas tradicionales que se han convertido en mecanismos opresivos del pensamiento y ambición de todos ellos, de manera que apenas queda espacio para una espiritualidad libre. Esta es la que experimentan ciertos personajes como Radwan Husaini, quien no responde ante una normativa estandarizada sino su propia personalidad generosa y altruista.

En tercer lugar, a lo largo de la trama se desarrolla una implicación de los personajes en **la identidad nacional** de la sociedad árabe en su conjunto. Mahfuz se sitúa a caballo entre Oriente y Occidente, portavoz de unos y exportador de ideas de otros. A través de los personajes se hace palpable la convivencia entre las tradiciones sociales derivadas de la práctica religiosa y la irrupción de una nueva oleada de cambios de corte occidental que amenaza con derrumbar los esquemas estructurales de la razón de ser y de vivir de sus gentes.

Uno de los elementos con los que el autor nos muestra la transición que experimenta la sociedad árabe hacia esa *modernidad* -no siempre visto como algo positivo- es la aparición de la radio en las primeras páginas. Este instrumento supone la llegada de nuevas ideas, de cambios y un cruce de fronteras en la propia cafetería de Kirsha, aún hundida en los tradicionales e inflexibles recitales religiosos -representación de esa mentalidad inamovible e intransigente- donde muchos personajes protestan ante las novedades.

Todas estas propuestas temáticas que Mahfuz nos ofrece con su obra *El callejón de los milagros*, son susceptibles, como hemos mencionado al principio de este apartado, de debate, de análisis y conclusiones contrapuestas, las cuales podrían ser objeto de discusión en nuestra cuarta sesión del Club Internacional de Lectura.

## Fragmentos

*"El anciano poeta dulcificó un poco la voz con ánimos de apaciguar al hombre furioso y dijo:*

*- Este café también me pertenece. ¿No he recitado en él durante los últimos veinte años?*

*El dueño fue a sentarse a su sitio habitual, detrás de la caja, y contestó:*

*- Nos sabemos tus historias de memoria y no nos hace falta escucharlas de nuevo. La gente ya no quiere poetas. Hoy me piden una radio y en este momento están instalando una. Así que lárgate y que Dios de ampare..." (capítulo primero).*

*"Se emocionó todavía más al percatarse de que habían llegado al final de la calle y que desembocaba en la plaza de la Reina Faryda, sin haber notado el tiempo. Tratando de disimular su contrariedad, dijo:*

*- Y ahora tenemos que volver.*

*- ¿Volver?*

*- Hemos llegado al final de la calle.*

*- Pero el mundo no se termina en la calle Muski -protestó él-. ¿Por qué no nos paseamos por la plaza?*

*- No quiero volver tarde -contestó ella a pesar suyo-. Mi madre sufriría" (capítulo 23).*

*"La miró alejándose de prisa con una irónica sonrisa en los labios. <Es deliciosa, estoy seguro. No me he equivocado. Tiene un talento natural.... Puta de nacimiento. Será una perla preciosa>" (capítulo 23).*

*"En seguida comprendió lo que se esperaba de ella y si al principio se rebeló, fue sobre todo por su natural combativo y su imperioso deseo de doblegar la voluntad de su amante. Luego se sometió, al comprender, gracias a la labia de Ibrahim Faray, que para nadar en la abundancia había que arrastrarse por el lodo" (capítulo 31).*

*"- Que el que muera de amor, muera de tristeza. De nada sirve amar sin morir.- Dichas estas palabras, se estremeció, para después continuar:- ¡Ay Señora de las Señoras! ¡Tú que satisfaces las necesidades de todos, ten piedad! ¡Oh, Familia del Profeta! Tendré paciencia mientras viva, puesto que todas las cosas tienen su fin. Sí, todo encuentra su fin, que en inglés se dice end y se deletrea E-N-D" (capítulo 35).*

## Bibliografía

Al\_Rifai, Hammam. 2003. La imagen de la prostituta entre la literatura y el cine: Dos novelas de mahfuz vistas por el cine mexicano. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas* Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (México) Num.018 Vol.IX (18).

Allen, Roger. 1989. Najib Mahfuz: Nobel laureate in literature, 1986. *World Literature Today* 63 (1): 5.

Bartolomé, Aránzazu Uzquiza. 1991. Bibliography of works on Arabic literature published in Spain (1982-february 1991). *Journal of Arabic Literature* 22 (2): 182-5.

Carbonell, Claudia. 2008. La cultura como lugar de encuentro entre fe y razón. Una lectura de J. Ratzinger. *Pensamiento y Cultura* 11 (1).

Cooke, Miriam. 1986. *La femme et l'Egypte moderne dans l'oeuvre de Naguïb Mahfûz*. Vol. 40 Middle East Institute.

Cózar, Antonio. 2008. Religión, cultura e identidad en la obra de Naguib Mahfuz. *Pensamiento y Cultura* (1): 23-34.

Miquel, André. 1963. La technique du roman chez Neguib Mahfouz. *Arabica* 10 (1): 74-90.

Prieto, María Luisa. 2007. Naguib Mahfuz (1911-2006). *Anaquel De Estudios Árabes* 18: 253-4.

Ruiz Callejón, Encarnación. 2013. "¿Qué buscas, viajero?" Naguib Mahfuz contra el esencialismo en el islam. *Impossibilia* (5): 63-77.

Salti, Ramzi M. 1994. Egypt -- Naguib Mahfouz: The pursuit of meaning by rasheed el-enany. *World Literature Today* 68 (2): 419-.

Sierra, Francisco Rodríguez. 2015. El género de la novela en marruecos: Su delimitación y periodización/The novel genre in Morocco: Its demarcation and periods. *Anaquel De Estudios Árabes* 26: 231-49.

Takieddineamyuni, M. 1985. Midaq alley - Mahfouz, N. *International Journal of Middle East Studies* 17 (1): 25-36.

Zeraoui, Zidane. 2007. El occidente bárbaro: La marginalización del pensamiento no occidental. *Revista Desafíos* (17): 12.